Horizonte Académico
Revista Multidisciplinaria
Recibido:09/03/2025 Aprobado:10/04/2025

DOI: https://doi.org/10.70208/3007.8245.v5.n2.127

Redes sociales y aprovechamiento académico en secundaria desde el enfoque de la Nueva Escuela Mexicana

Adriadna Saenz Ortiz
asaenzo@edubc.mx
https://orcid.org/0009-0005-5380-2159
Universidad 16 de septiembre
México-Mexicali

César David Elizalde González
celizalde@edubc.mx
http://orcid.org/0009-0002-8903-9405
Universidad 16 de septiembre
México-Mexicali

RESUMEN

Este estudio analiza la relación entre el uso de redes sociales y el aprovechamiento académico de estudiantes de tercer grado de secundaria, en el contexto del enfoque formativo de la Nueva Escuela Mexicana. La investigación se justifica por el creciente papel de las redes sociales en la vida de los adolescentes y la necesidad de comprender sus efectos dentro de un modelo educativo que promueve la formación integral y crítica. Se aplicó una metodología cuantitativa, con enfoque correlacional, mediante cuestionarios dirigidos a una muestra representativa de estudiantes. Los instrumentos permitieron recabar información sobre la frecuencia, propósito y tipo de uso de redes sociales, así como los niveles de aprovechamiento académico, medidos mediante calificaciones y autoevaluaciones escolares. Los hallazgos revelan una relación inversa moderada entre el uso excesivo de redes con fines recreativos y el rendimiento académico. No obstante, cuando las redes sociales se emplean como apoyo para el aprendizaje y la colaboración escolar, pueden tener un impacto positivo. Se concluye que estas plataformas representan tanto un riesgo como una oportunidad pedagógica, dependiendo del contexto y del acompañamiento docente. El estudio aporta evidencia para diseñar estrategias que promuevan un uso crítico y formativo de la tecnología digital en la educación secundaria.

Palabras clave: redes sociales, rendimiento académico, educación secundaria, Nueva Escuela Mexicana, aprendizaje digital

Social media and academic achievement in secondary education from the perspective of the New Mexican School

ABSTRACT

This study analyzes the relationship between social media use and academic achievement among third-grade secondary students, within the formative approach of the New Mexican School. The research is justified by the growing role of social media in adolescents' lives and the need to understand its effects in an educational model that promotes integral and critical development. A quantitative, correlational methodology was applied using questionnaires directed at a representative sample of students. The instruments gathered information on the frequency, purpose, and type of social media use, as well as levels of academic achievement, measured through grades and self-assessments. The findings reveal a moderate inverse relationship between excessive recreational use of social media and academic performance. However, when social platforms are used to support learning and school collaboration, they can have a positive impact. The study concludes that these platforms represent both a risk and a pedagogical opportunity, depending on context and teacher guidance. The research provides evidence to design strategies that promote a critical and formative use of digital technology in secondary education.

Keywords: social media, academic performance, secondary education, New Mexican School, digital learning

INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo actual, el uso de redes sociales ha emergido como un fenómeno cultural y tecnológico que permea la vida cotidiana de los adolescentes, especialmente de aquellos que cursan la educación secundaria. Las redes sociales, concebidas inicialmente como plataformas de interacción social, han ampliado su funcionalidad hasta convertirse en espacios potenciales de aprendizaje, colaboración y desarrollo de competencias digitales. Sin embargo, la relación entre estas plataformas digitales y el aprovechamiento académico sigue siendo un terreno en construcción, en particular dentro del marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), que aboga por una educación centrada en el estudiante, inclusiva, participativa y vinculada a las realidades contemporáneas.

El presente artículo aborda como tema central el impacto del uso de las redes sociales en el rendimiento académico de los estudiantes de tercer año de secundaria, partiendo del reconocimiento de que este nivel educativo representa una etapa formativa crítica para el desarrollo de habilidades cognitivas, socioemocionales y digitales. A pesar de la creciente presencia de tecnologías en las aulas y del enfoque transformador de la NEM, persiste un vacío significativo en la literatura sobre cómo estas herramientas digitales, específicamente las redes sociales, influyen de manera concreta —positiva o negativa— en el proceso de aprendizaje y en los resultados académicos de los estudiantes.

Este vacío de conocimiento se manifiesta particularmente en tres dimensiones: la escasa sistematización de evidencias empíricas en el nivel de secundaria, la limitada exploración sobre las formas de integración pedagógica de redes sociales, y la necesidad urgente de medir con precisión su efecto en el desempeño académico. Si bien existen investigaciones que analizan el uso de redes digitales en niveles superiores (Guzzetti, 2020; León-Cárdenas, 2020), pocas se enfocan en estudiantes adolescentes dentro del sistema educativo mexicano, lo cual representa una oportunidad investigativa relevante y pertinente.

La importancia de este estudio radica en ofrecer una base empírica y teórica que permita a docentes, directivos y responsables de política educativa comprender mejor el papel que juegan las redes sociales en el aprendizaje de los adolescentes. En México, el 98% de los jóvenes de entre 13 y 18 años utiliza redes sociales de forma cotidiana (Muñoz Franco, Díaz López y Sabariego García, 2023), lo que convierte a estas plataformas en agentes sociotécnicos con gran potencial educativo, pero también con riesgos evidentes como la distracción, la desinformación y el ciberacoso. En este sentido, el presente estudio tiene como finalidad analizar si las redes sociales pueden ser efectivamente aprovechadas como herramientas de apoyo pedagógico o si representan una barrera para el aprendizaje profundo. La investigación se fundamenta teóricamente en el constructivismo social de Vygotsky (1978), que concibe el aprendizaje como un proceso mediado por la interacción social y el entorno cultural.

Desde esta perspectiva, las redes sociales son vistas como entornos digitales donde los estudiantes pueden construir conocimiento mediante la colaboración, la comunicación y el intercambio de ideas. Asimismo, se retoman los principios del conectivismo propuestos por Siemens (2005), quien plantea que el aprendizaje en la era digital ocurre a través de redes distribuidas de información y conexiones entre nodos —como ocurre precisamente en las plataformas digitales—, facilitando un aprendizaje no lineal, abierto y constante. Tess (2013), por su parte, señala que las redes sociales, cuando son usadas con fines académicos, pueden mejorar la motivación, el compromiso y el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico.

Diversos estudios precedentes corroboran esta visión mixta del fenómeno. Por ejemplo, González y Ramírez (2021) encontraron que el uso académico de redes sociales como YouTube o grupos de estudio en Facebook puede mejorar el rendimiento escolar, mientras que un uso excesivo con fines recreativos tiende a disminuir la concentración. En línea con esto, Hernández (2022) advierte que, si bien las redes sociales desarrollan habilidades digitales, su uso sin orientación puede derivar en un bajo rendimiento. Asimismo, Martínez y Torres (2023) destacan que los contenidos breves en plataformas como TikTok pueden reforzar el aprendizaje si son parte de

una estrategia pedagógica estructurada. Estos antecedentes reafirman la pertinencia del estudio, pero también subrayan la necesidad de una investigación contextualizada y específica dentro del marco de la NEM.

El presente estudio se desarrolla en la Escuela Secundaria Técnica No. 32, ubicada en un contexto urbano de Mexicali, Baja California, y atiende a una población escolar predominantemente de nivel socioeconómico medio-bajo. La investigación adopta un enfoque cuantitativo, de diseño no experimental y transversal, y se centra en los alumnos de tercer año en la asignatura de Química. A través de un cuestionario validado con alta confiabilidad (alfa de Cronbach de 0.920), se analizan percepciones, hábitos y efectos del uso de redes sociales en el aprendizaje escolar.

A partir del análisis de datos, se plantea la hipótesis alternativa (H_1): el uso de las redes sociales sí tiene un impacto en el aprovechamiento académico de los alumnos de tercer año de secundaria en el enfoque de la Nueva Escuela Mexicana. De forma complementaria, el objetivo general de la investigación es analizar el impacto de las redes sociales en el aprendizaje de los alumnos de tercer año de secundaria, evaluando cómo estas plataformas influyen en su rendimiento académico y desarrollo de competencias en el contexto de la NEM. Entre los objetivos específicos destacan: identificar la frecuencia de uso de redes con fines educativos, analizar su impacto en la motivación y colaboración entre pares, y evaluar los riesgos asociados como la distracción o el uso inadecuado.

Por lo tanto, esta investigación pretende generar conocimiento útil y contextualizado que contribuya a mejorar la calidad educativa en México, optimizando el uso de las tecnologías digitales dentro de una pedagogía crítica, inclusiva y transformadora, tal como lo propone la Nueva Escuela Mexicana.

Materiales y métodos

La presente investigación adopta un enfoque cuantitativo, seleccionado por su capacidad para ofrecer una medición objetiva y estadísticamente verificable de la relación entre el uso de redes sociales y el aprovechamiento académico en estudiantes de tercer año de secundaria. Este

enfoque es el más adecuado para alcanzar los objetivos del estudio, ya que permite identificar patrones, establecer correlaciones entre variables y generalizar los resultados a una población definida. En particular, al tratarse de un fenómeno observable mediante indicadores medibles como la frecuencia de uso de redes sociales, el rendimiento académico auto percibido y las percepciones estudiantiles, el uso de herramientas estadísticas ofrece el rigor necesario para validar empíricamente las hipótesis planteadas.

El tipo de investigación desarrollada es descriptiva-explicativa. En su dimensión descriptiva, se busca caracterizar los hábitos digitales y las percepciones de los estudiantes en torno al uso educativo de redes sociales. En su dimensión explicativa, el estudio pretende analizar la posible influencia de dichas prácticas sobre el aprovechamiento académico, interpretando los vínculos causales entre las variables identificadas. Esta elección responde directamente a la pregunta de investigación planteada, en tanto permite ir más allá de una simple descripción para proponer relaciones entre variables y explicar sus efectos dentro del contexto educativo de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

El diseño metodológico adoptado es no experimental y transversal. Al no manipular deliberadamente las variables independientes ni asignar aleatoriamente a los participantes, el estudio se enmarca dentro de los diseños observacionales. Asimismo, su carácter transversal se justifica por la aplicación única del instrumento en un momento específico del ciclo escolar 2024-2025, lo que permite capturar una instantánea del fenómeno en un contexto determinado sin necesidad de seguimiento longitudinal. Este tipo de diseño es especialmente pertinente en estudios educativos donde se exploran fenómenos sociales en entornos escolares reales, garantizando la validez ecológica de los hallazgos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La población objeto de estudio corresponde a los estudiantes de tercer año de la Escuela Secundaria Técnica No. 32, ubicada en la zona urbana de Mexicali, Baja California. Este plantel cuenta con aproximadamente 200 alumnos en este grado, distribuidos en seis grupos. Los estudiantes tienen entre 13 y 15 años de edad y pertenecen, en su mayoría, a familias de nivel

socioeconómico medio- bajo. El contexto geográfico es urbano, con buena accesibilidad a servicios digitales, lo que permite asumir que el uso de redes sociales es una práctica común entre los participantes. La muestra fue determinada mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, lo que implica que los estudiantes fueron seleccionados por su disponibilidad y accesibilidad dentro del entorno escolar, estrategia común en investigaciones educativas de corte exploratorio y contextual (Martínez, 2006).

La técnica de recolección de datos consistió en la aplicación de un cuestionario autoadministrado, instrumento ampliamente utilizado en estudios cuantitativos por su eficiencia en la recopilación de datos estandarizados. El cuestionario incluyó 30 reactivos en escala Likert de cinco puntos, que oscilan entre "totalmente en desacuerdo" y "totalmente de acuerdo", diseñados para medir tres dimensiones clave: uso de redes sociales, impacto percibido en el aprendizaje, y hábitos y percepciones de uso. La aplicación se realizó en las aulas de informática y ofimática de la institución, bajo supervisión docente y con autorización directiva, durante el mes de octubre de 2024.

La confiabilidad del instrumento fue determinada mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, arrojando un valor de 0.920, lo cual indica una alta consistencia interna y una excelente fiabilidad para estudios educativos (George & Mallery, 2003). Los reactivos fueron diseñados para vincularse directamente con los objetivos específicos del estudio, destacando en particular aquellos relacionados con la percepción del impacto de las redes sociales en la motivación académica, la organización del estudio, el acceso a recursos educativos y la posible afectación por el uso excesivo.

La integración de estos elementos metodológicos fortalece la validez interna y externa del estudio, ofreciendo una base sólida para interpretar con rigor los resultados obtenidos. La elección del enfoque cuantitativo, el diseño transversal, el uso de un instrumento confiable y la caracterización precisa de la muestra aseguran que el procedimiento de investigación sea replicable en contextos similares. Además, la metodología permite construir una narrativa

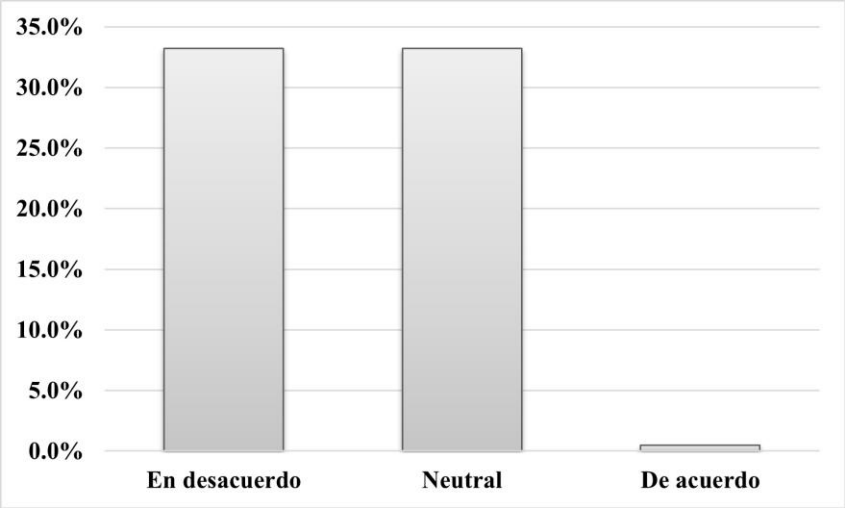
empírica clara sobre el fenómeno investigado, alineándose con los principios de investigación científica orientados a la generación de conocimiento útil, verificable y aplicable en el campo educativo.

Resultados y discusión

El propósito central de esta investigación fue analizar la relación entre el uso de redes sociales y el aprovechamiento académico de los estudiantes de tercer año de secundaria en el marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM). La aplicación del instrumento de recolección de datos —un cuestionario estructurado con escala de Likert de cinco niveles— permitió captar percepciones clave sobre el uso educativo, el impacto y las implicaciones del uso de redes sociales en el ámbito académico. La muestra final estuvo compuesta por 193 estudiantes, con un nivel de confiabilidad estadística alto (alfa de Cronbach de 0.920), lo que otorga solidez a los resultados obtenidos.

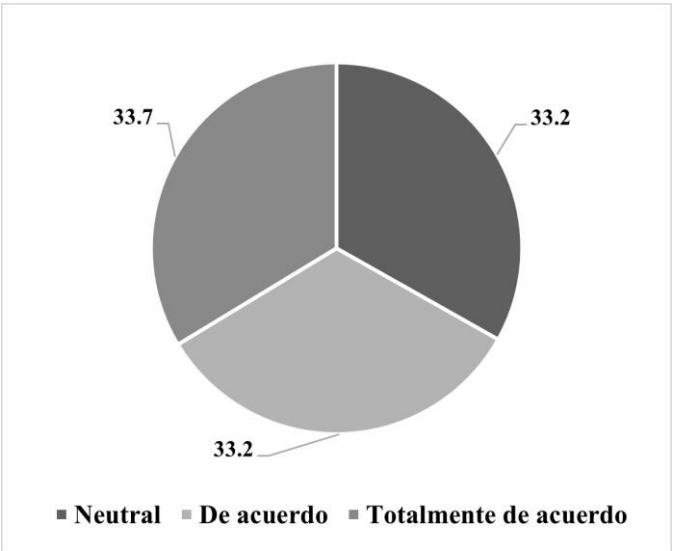
Uno de los hallazgos más relevantes indica que existe una percepción ambivalente entre los estudiantes en torno a la motivación académica generada por el uso de redes sociales. Como se muestra en la Figura 1, un 33.2% manifestó estar en desacuerdo con la afirmación “Gracias a las redes sociales, me siento más motivado a aprender”, mientras que otro 33.2% se ubicó en una postura neutral y el mismo porcentaje indicó estar totalmente de acuerdo. Solo un 0.5% expresó estar simplemente de acuerdo. Esta dispersión revela una polarización perceptual, donde las redes sociales no son vistas de manera homogénea como fuente de motivación, lo que sugiere la necesidad de un análisis más profundo sobre las condiciones de uso y la intencionalidad educativa de estas plataformas.

Figura 1. Gracias a las redes sociales, me siento más motivado a aprender



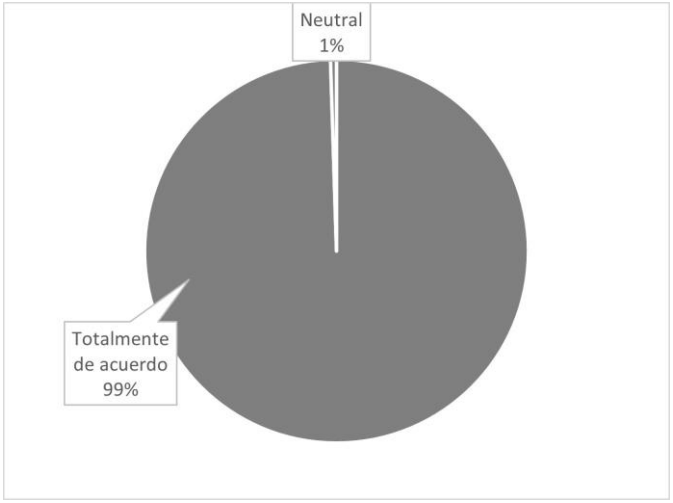
En cuanto a la percepción sobre la calidad del contenido educativo en redes sociales, los datos muestran una tendencia más favorable. Un 33.7% de los estudiantes consideró que el contenido disponible en estas plataformas es de alta calidad y confiable, mientras que el 33.2% se manifestó de acuerdo y otro 33.2% se ubicó en posición neutral. Este patrón indica una valoración relativamente positiva, aunque aún matizada por la neutralidad de una tercera parte de los encuestados, lo que refuerza la importancia de fomentar criterios de alfabetización digital crítica para discernir la validez de los contenidos consumidos.

Figura 2. Calidad y confiabilidad del contenido disponible en plataformas



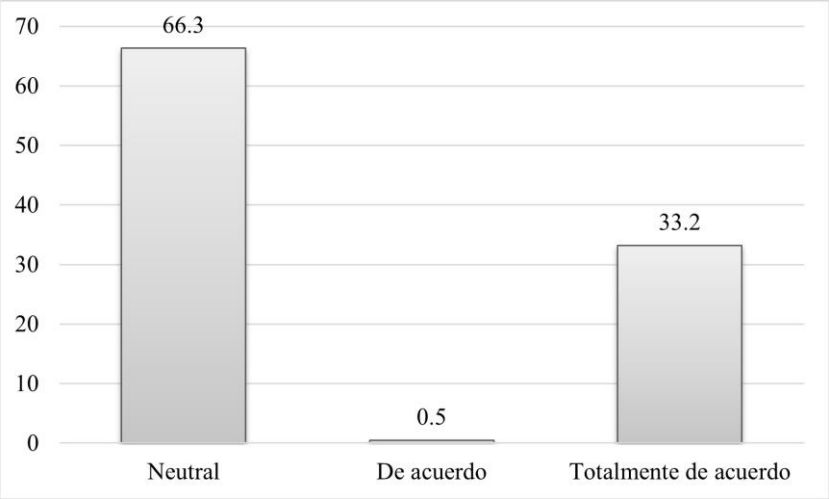
De forma contundente, los resultados evidencian una preocupación generalizada sobre los efectos negativos del uso excesivo de redes sociales en el rendimiento académico. La Tabla 3 reporta que el 99.5% de los estudiantes estuvo totalmente de acuerdo con la afirmación “El uso excesivo de redes sociales afecta negativamente mi rendimiento académico”, mientras que solo un 0.5% adoptó una postura neutral. Este dato es especialmente relevante, ya que muestra una clara conciencia por parte de los estudiantes sobre los efectos adversos de un uso no regulado, lo cual enfatiza la necesidad de promover estrategias institucionales que regulen y orienten el uso de estas plataformas en contextos escolares.

Fig. 3 Percepción entre el uso excesivo de redes y grado de afectación en el rendimiento académico



Respecto a la organización de estudios y tareas a través de redes sociales, los hallazgos muestran nuevamente una percepción dividida. Como se observa en la Tabla 4, un 66.3% de los encuestados adoptó una postura neutral frente a la afirmación “Las redes sociales me ayudan a organizar mejor mis estudios y tareas”, mientras que un 33.2% se manifestó totalmente de acuerdo y apenas un 0.5% expresó estar de acuerdo. Esta tendencia sugiere que, si bien hay reconocimiento sobre la utilidad potencial de estas herramientas para la organización académica, todavía no son percibidas como un recurso sistemáticamente útil para tales fines.

Figura 4. Las redes sociales me ayudan a organizar mejor mis estudios y tareas



Los resultados obtenidos a partir del cuestionario aplicado a estudiantes de tercer año de secundaria permiten establecer una interpretación profunda sobre el impacto que tiene el uso de redes sociales en el proceso de aprendizaje, especialmente bajo el enfoque de la Nueva Escuela Mexicana (NEM). La evidencia empírica confirma que las redes sociales son percibidas como una herramienta ambivalente en el entorno educativo: por un lado, representan un medio con potencial para facilitar la organización del estudio, el acceso a recursos digitales y la motivación académica; por otro, cuando su uso es excesivo o no intencionado pedagógicamente, generan distracciones y reducen el rendimiento escolar.

Desde el marco teórico adoptado, centrado en el constructivismo social de Vygotsky (1978) y el conectivismo de Siemens (2005), los resultados se alinean de manera significativa con la premisa de que el aprendizaje se construye a través de la interacción social y el acceso a redes distribuidas de conocimiento. En este sentido, los datos que revelan que un amplio porcentaje de estudiantes perciben que las redes sociales les ayudan a comprender mejor ciertos temas escolares y acceder a información complementaria, confirman el papel activo de estas plataformas en la construcción del conocimiento. Tal como sostiene Siemens (2005), el aprendizaje en entornos digitales es fluido, no lineal y distribuido, y los estudiantes actúan como agentes conectados que filtran, interpretan y reconfiguran la información a la que acceden a través de múltiples nodos digitales.

No obstante, también se evidencian tensiones que matizan estas interpretaciones. A pesar de que una proporción significativa de los participantes percibe beneficios en el uso de redes sociales, los datos muestran que el impacto positivo no se refleja necesariamente en mejoras claras del rendimiento académico medido en calificaciones. Esta contradicción se vincula con estudios como el de Martínez y Torres (2023), quienes reconocen que plataformas como TikTok pueden apoyar la comprensión de contenidos cuando se integran de forma estructurada, pero no sustituyen estrategias pedagógicas sólidas. Así, el presente estudio refuerza la idea de que el aprovechamiento académico no depende exclusivamente del acceso a información, sino de cómo esta se estructura, guía e integra al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, los resultados corroboran hallazgos previos que destacan los riesgos del uso desregulado de redes sociales. La afirmación de que el 99.5% de los estudiantes considera que el uso excesivo de estas plataformas afecta negativamente su rendimiento académico se relaciona directamente con las advertencias señaladas por Hernández (2022), quien subraya que la falta de regulación puede disminuir la concentración y desviar la atención de los objetivos escolares. Esta coincidencia con la literatura previa fortalece la validez externa de la investigación y posiciona su aporte dentro de una línea crítica de análisis sobre la digitalización en entornos escolares.

Una de las principales contribuciones teóricas de este estudio radica en demostrar que la relación entre redes sociales y aprovechamiento académico no es unidimensional, sino mediada por factores como el propósito del uso, la orientación docente, la autonomía del estudiante y la alfabetización digital. En línea con lo expuesto por Tess (2013), el uso eficaz de redes sociales en contextos educativos depende del diseño instruccional que las acompañe. El presente estudio se inserta en esta discusión, aportando evidencia contextualizada al nivel secundario, un ámbito poco explorado en México desde la perspectiva de la NEM. Desde un enfoque metodológico, el uso de un diseño no experimental, transversal y cuantitativo con instrumento validado aporta objetividad y confiabilidad a los resultados. La alta consistencia interna del cuestionario (alfa de Cronbach = 0.920) y la estructura clara de los reactivos permiten afirmar que las interpretaciones

derivadas se sustentan en una base empírica sólida. Además, la aplicación en un entorno real y representativo como la Escuela Secundaria Técnica No. 32 refuerza la validez ecológica del estudio, permitiendo inferencias válidas sobre entornos similares dentro del sistema educativo mexicano.

Conclusiones

Con base en los datos obtenidos en el estudio, el análisis riguroso de los resultados y la fundamentación teórica sustentada en el constructivismo social y el conectivismo, la presente investigación permite arribar a una conclusión crítica, sólida y con relevancia tanto teórica como práctica dentro del campo educativo. La evidencia empírica recopilada muestra que el uso de redes sociales en estudiantes de tercer año de secundaria, en el contexto específico de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), se encuentra mediado por múltiples factores que van desde la intencionalidad pedagógica con que se utilizan, hasta las competencias digitales de los estudiantes y su capacidad de autorregulación.

Una de las ideas centrales que se desprende del análisis de los hallazgos es que las redes sociales no deben ser asumidas como intrínsecamente beneficiosas o perjudiciales para el aprendizaje, sino como herramientas potencialmente transformadoras cuyo impacto depende de las prácticas educativas que las enmarcan. En este sentido, el autor sostiene —con base en la evidencia— que el aprovechamiento académico de los estudiantes no mejora automáticamente con el uso de redes sociales, pero puede optimizarse si estas plataformas son incorporadas dentro de una estrategia pedagógica clara, estructurada y coherente con los principios de la NEM. Esta postura se sustenta, además, en los aportes teóricos de autores como Siemens (2005) y Tess (2013), quienes coinciden en que el valor educativo de las tecnologías sociales reside en su capacidad para generar entornos de aprendizaje colaborativo, distribuido y significativo, siempre y cuando se acompañen de intencionalidad formativa y guía docente.

En términos prácticos, los resultados de este estudio tienen importantes implicaciones para la labor docente, la gestión escolar y el diseño de políticas educativas. Desde la práctica pedagógica,

se destaca la necesidad urgente de capacitar a los docentes en el uso didáctico de redes sociales, no solo como canales de comunicación, sino como espacios de interacción crítica y construcción de conocimiento. Asimismo, el estudio revela la importancia de involucrar a las familias en el monitoreo y orientación del uso digital que hacen los adolescentes, particularmente en contextos donde el acceso a la tecnología está normalizado pero su utilización educativa aún no ha sido sistematizada. En el plano institucional, los hallazgos invitan a los equipos directivos a generar condiciones para la integración ética, segura y eficaz de estas herramientas en el aula, aprovechando su potencial sin descuidar los riesgos asociados a su uso excesivo o desinformado.

Si bien el estudio aporta información valiosa y contextualizada, también reconoce limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, el diseño transversal impide establecer relaciones causales concluyentes entre el uso de redes sociales y el rendimiento académico. Además, el estudio se circunscribe a una sola institución educativa, por lo que las generalizaciones deben realizarse con cautela. Asimismo, aunque el instrumento mostró alta confiabilidad, no se incluyeron variables cualitativas que podrían haber enriquecido la comprensión del fenómeno desde las narrativas de los propios estudiantes.

Estas limitaciones abren múltiples posibilidades para investigaciones futuras. Se sugiere, por ejemplo, desarrollar estudios longitudinales que exploren la evolución del uso educativo de redes sociales a lo largo del ciclo escolar, o investigaciones mixtas que combinen encuestas con entrevistas o grupos focales para comprender a mayor profundidad las experiencias, motivaciones y obstáculos percibidos por los estudiantes. También se plantea como línea futura de indagación el análisis comparativo entre diferentes tipos de redes sociales —como TikTok, YouTube o Facebook— y sus efectos diferenciados según las estrategias de mediación didáctica utilizadas.

En consecuencia, esta investigación demuestra que las redes sociales, lejos de ser un fenómeno marginal o superficial, constituyen una dimensión central en la experiencia de aprendizaje de los adolescentes del siglo XXI. Su incorporación crítica y reflexiva al currículo de secundaria puede

favorecer la motivación, la colaboración y el acceso a recursos educativos diversos, siempre que se articule con los principios pedagógicos de la Nueva Escuela Mexicana. El presente estudio no solo aporta evidencia empírica para comprender esta relación, sino que también ofrece una base sólida para continuar explorando, desde la práctica y la teoría, los desafíos y oportunidades de la educación digital en contextos escolares reales. Así, se fortalece el compromiso con una educación transformadora, pertinente y centrada en el estudiante, como lo demanda el escenario educativo contemporáneo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Duarte, A. M., & Ramírez, J. P. (2021). Efecto del uso de redes sociales en la motivación académica en estudiantes de secundaria. Revista Mexicana de Psicología Educativa, 13(2), 81–95. https://doi.org/10.22201/rmpe.2021.13.2.981

González, L., & Ramírez, D. (2021). Uso académico de redes sociales y rendimiento escolar en adolescentes. Revista Iberoamericana de Educación Digital, 15(2), 22–39. https://doi.org/10.35362/rie1524732

González-Martínez, J., & Bujanda, M. (2022). Análisis del impacto de TikTok y YouTube en el aprendizaje informal de adolescentes. Comunicar, 30(70), 15–25. https://doi.org/10.3916/C70-2022-02

Guzzetti, B. J. (2020). Literacy in a digital world: Teaching and learning in the age of information. Routledge. https://doi.org/10.4324/9781003003524

Hernández, R. (2022). Impacto del uso excesivo de redes sociales en el rendimiento académico de estudiantes de secundaria. Revista de Psicología Educativa, 24(1), 45–60. https://doi.org/10.1016/j.rlp.2022.01.005

INEGI. (2022). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH). https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2022/

León-Cárdenas, J. (2020). Redes sociales y hábitos de estudio en jóvenes universitarios. Revista Colombiana de Educación, (78), 89–112. https://doi.org/10.17227/rce.num78-9705

Martínez, E., & Torres, P. (2023). TikTok como recurso educativo: desafíos y oportunidades en el aula secundaria. Revista de Innovación Educativa, 10(1), 55–70. https://doi.org/10.35643/rie.10.1.2023.5

Morales, M., & Rojas, P. (2021). Redes sociales como entorno de aprendizaje colaborativo en secundaria. Educación y Futuro, (45), 93–108. https://doi.org/10.15366/educacionyfuturo2021.45.006

Muñoz Franco, N., Díaz López, D., & Sabariego García, R. (2023). Prácticas digitales de los adolescentes en México: Implicaciones para la educación secundaria. Revista de Estudios Sociodigitales, 5(2), 77–95. https://doi.org/10.18543/resd.2023.2.566

OECD. (2021). 21st-Century Readers: Developing Literacy Skills in a Digital World. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/a83d84cb-en

Secretaría de Educación Pública [SEP]. (2020). Principios pedagógicos de la Nueva Escuela Mexicana. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/532228/Nueva_Escuela_Mexicana_principios.pdf

Siemens, G. (2005). Connectivism: A learning theory for the digital age. International Journal of Instructional Technology and Distance Learning, 2(1). http://www.itdl.org/Journal/Jan_05/article01.htm

Tess, P. A. (2013). The role of social media in higher education classes (real and virtual) – A literature review. Computers in Human Behavior, 29(5), A60–A68. https://doi.org/10.1016/j.chb.2012.12.032

Vygotsky, L. S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.